

Residencia  
de Estudiantes

*Residencia  
de Estudiantes*

EN MADRID, AÑO DE LA VICTORIA

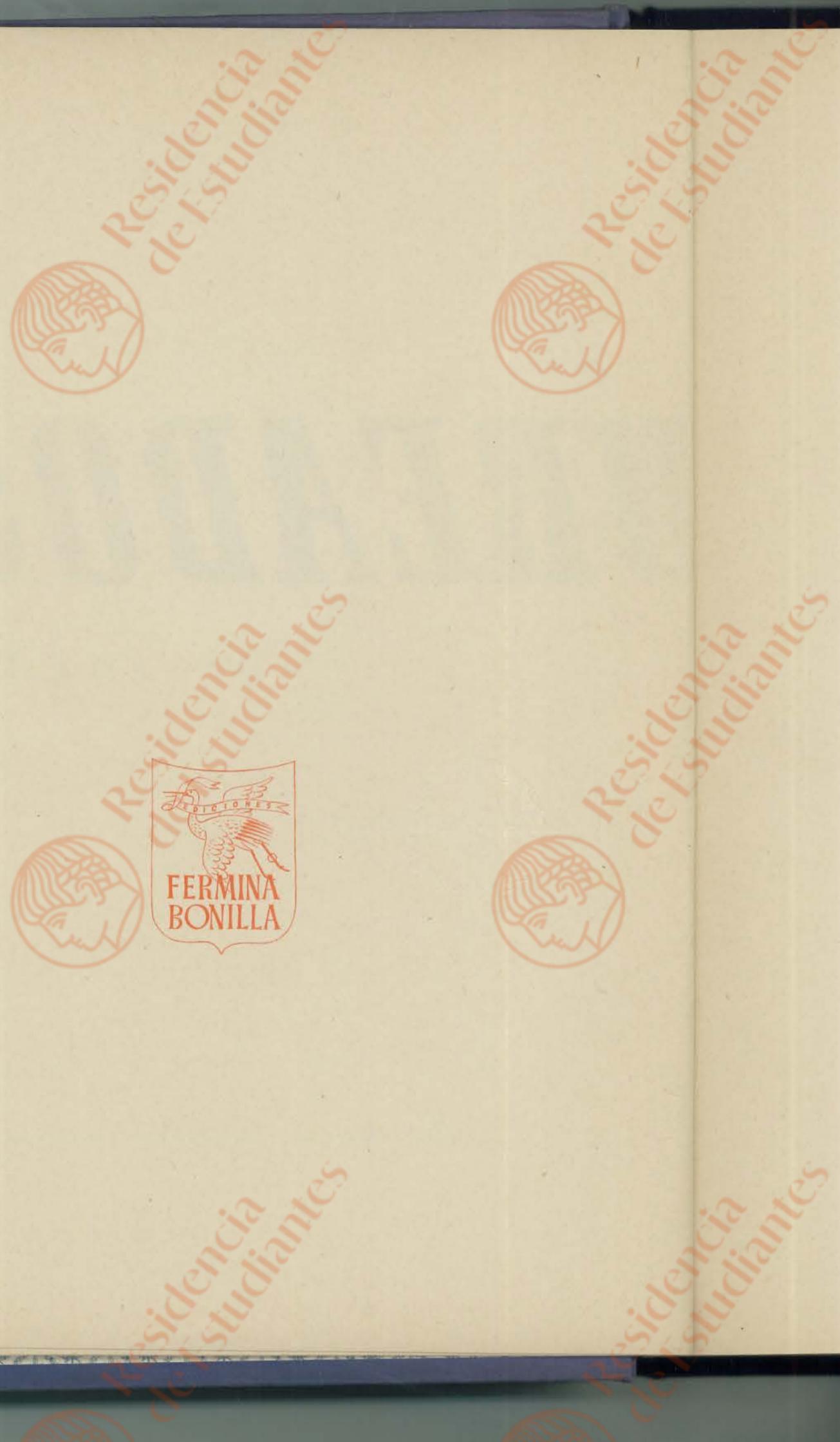
# LAUREADOS

D E E S P A Ñ A

QUEDA HECHO EL DEPÓ-  
SITO QUE MARCA LA LEY

*Residencia  
de Estudiantes*

EDICIONES: FERMINA BONILLA



DIRECCIÓN ARTÍSTICA:

FERMINA DE BONILLA

DOMINGO VILADOMAT

COLABORADORES  
LITERARIOS

EDUARDO MARQUINA

JOSÉ PÉREZ MARTÍN

FRAY JUSTO PÉREZ DE URBEL

J. E. CASARIEGO

A. GOICOECHEA

MANUEL AUGUSTO G.<sup>a</sup> VIÑOLAS

LUIS ANTONIO DE VEGA

SANTIAGO MAGARIÑOS

M. HIGUERAS CATEDRA

RICARDO LEÓN

"EL TEBIB ARRUMI"

ANTONIO DE OBREGON

CARLOS MARTINEZ - BARBEITO

E. CORREA CALDERON

RAUL SANCHEZ

MANUEL MACHADO

GERARDO DIEGO

CAMILO JOSE CELA

A. ABAD OJUEL

VICTOR DE LA SERNA

JULIAN CORTES CAVANILLAS

MANUEL DE GONGORA

JOSE MARTINEZ-AGULLÓ

JUAN ANTONIO DE ZUNZUNEGUI

FRANCISCO LOPEZ SANZ

FRANCISCO DE COSSIO

MARIANO TOMAS

DIEGO NAVARRO

GIMENEZ CABALLERO

MARIANO RODRIGUEZ DE RIVAS

ANTONIO MAS-GUINDAL

JOAQUIN CALVO SOTELO

ALFREDO MARQUERIE

FELIX ROS

JOSE-VICENTE PUENTE

JUAN IGNACIO LUCA DE TENA

EDUARDO DE LAIGLENTIA

JULIO F. GUILLEN

DARIO FERNANDEZ FLOREZ



COLABORADORES  
PICTÓRICOS

JOSÉ CABALLERO

DOMINGO VILADOMAT

JOSE LUIS LOPEZ SANCHEZ

ANDRES CONEJO



JOSE ESCASSI

JUAN ANTONIO ACHA

LUIS DE LA CALZADA

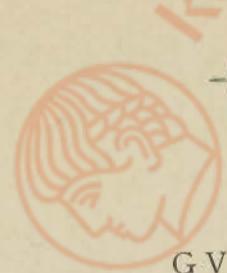
PEDRO BUENO

CRV

DE ESTA  
CON LA

LA PLEN

DE EST  
N



GVARISMO  
DE MARTIRIO Y GLORIA

## CRVZ LAVREADA

AYVNTAMIENTO  
DE ESTA VIRILIDAD DE LA MVERTE AFRONTADA  
CON LA GRACIA FEMENINA QVE RECOMPENSA

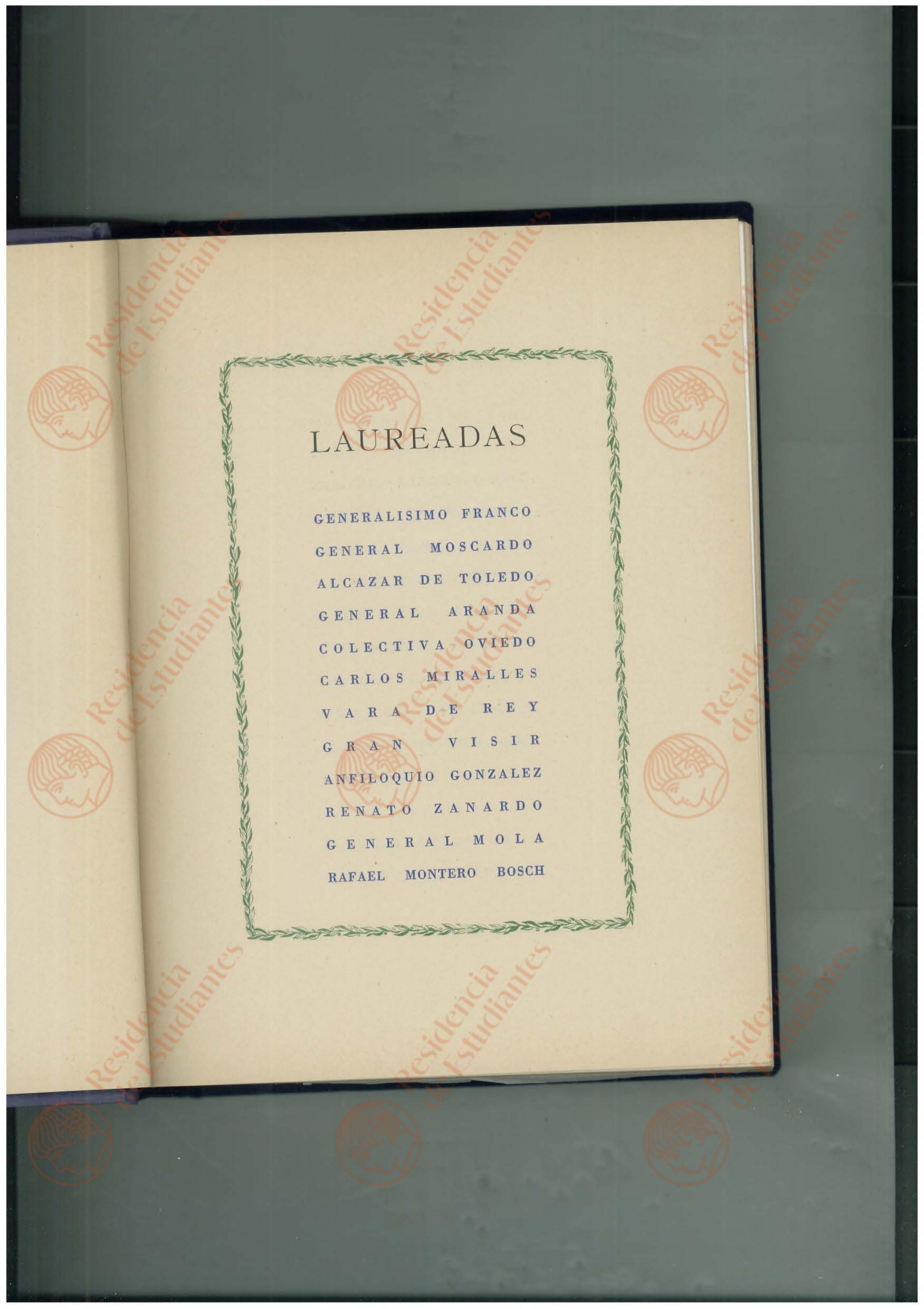
MASTIL  
DE JERVSALEN  
EN FRONDAS  
DE DAFNIS

PATIBVLO DE CRISTO  
CORONA DE APOLO

LA PLENITVD, LA INTEGRIDAD DE LA CVLTVRA,  
TRASVNTAN SV IMAGEN  
SOBRE EL PECHO VALIENTE  
QVE SVPREMAMENTE ARDIO  
EN AMOR FILIAL  
POR EL ARA Y EL FVEGO  
DE ESTE VIEJO ALCAZAR DE LA CVLTVRA

NVESTRA PATRIA  
ESPAÑA

EVGENIO D'ORS



## LAUREADAS

GENERALISIMO FRANCO

GENERAL MOSCARDO

ALCAZAR DE TOLEDO

GENERAL ARANDA

COLECTIVA OVIEDO

CARLOS MIRALLES

VARA DE REY

GRAN VISIR

ANFILOQUIO GONZALEZ

RENATO ZANARDO

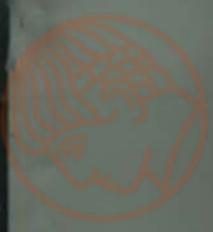
GENERAL MOLA

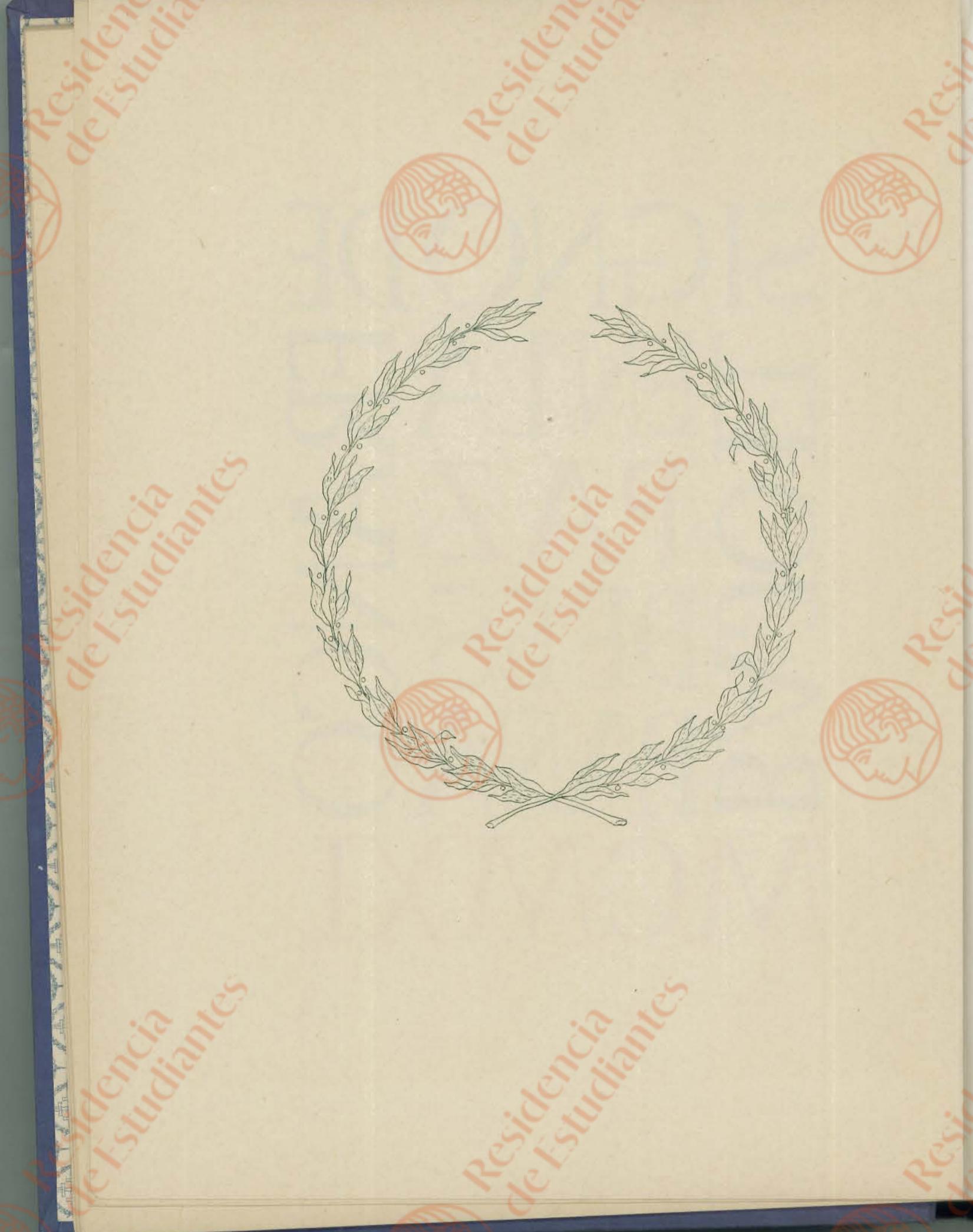
RAFAEL MONTERO BOSCH

JOSE MARZO MEDIANO  
VICEALMIRANTE MORENO  
CARLOS GARCIA MARTINEZ  
COLECTIVA TOCINA  
ANTONIO ALEMAN RAMIREZ  
CIUDAD UNIVERSITARIA  
CESAR CASADO  
ESTEBAN ASCENSION  
MIGUEL BLASCO VILATELA  
J. GARCIA MORATO  
SIMON HERNANDEZ SAGRADO  
SANTIAGO CORTES  
BENITO LORENZO  
LUIS ALBA NAVAS  
COLECTIVA NAVARRA

VALLADOLID  
FRANCISCO DE MIGUEL  
SANCHEZ BARCAIZTEGUI  
COLECTIVA 6.<sup>a</sup> BANDERA  
COLECTIVA 6.<sup>o</sup> TABOR  
MANUEL LOIS GARCIA  
ALFREDO LOSTAU  
JOSE ANDRES VELASCO  
15 BANDERA y 5.<sup>a</sup> FALANGE  
COLECTIVA 6.<sup>o</sup> ESCUADRON  
ESTEBAN GARCIA HERNANDEZ  
GENERAL VARELA  
SALAS PANIELLO  
FERNANDO ABARZUZA  
MARIANO GOMEZ ZAMALLOA

MCMX  
PANA  
DESES  
PAZ  
ENIA  
SIGNO DE

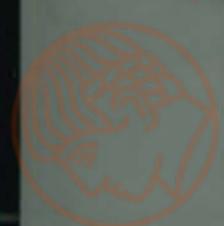




1



*[Handwritten signature]*



## PROLOGO

CUANDO España se propone realizar una cosa seriamente, llega a consumarla de modo perfecto, y, de tal modo, que en país ninguno se encuentra otra equivalente. En general, la historia de las condecoraciones implica en el curso del tiempo un proceso de claudicación. Se piensa en conceder honores en un momento culminante, y lo que empieza como premio al mérito suele terminar como prenda del favor. Es entonces cuando la condecoración toma ese aspecto de frivolidad que advertimos en un baile de Corte o en una ópera de gala. Todos los asistentes ostentan su placa, su cruz o su banda, y, a cada paso, tenemos que preguntar quiénes son.

En 31 de agosto de 1811, las Cortes de Cádiz instituyen la

orden militar llamada Orden Nacional de San Fernando, y el Decreto que la crea señala una modalidad excelente en el sentido de las recompensas. «... Establecer en los premios un orden regular con el que se consigan dos saludables fines, a saber: que sólo el distinguido mérito sea convenientemente premiado, y que nunca pueda el favor ocupar el lugar de la justicia.» En estas sobrias palabras, descargadas de toda retórica, hallamos el sentido íntimo de esta distinción eminentísima, que en el curso de siglo y medio no ha tenido una sola claudicación.

En realidad, la institución de la Laureada equivale a una nueva orden de Caballería. Con una particularidad, que en las órdenes caballerescas, el caballero juraba por lo que tenía que hacer y no había hecho todavía, y en esta nueva orden, que implica el timbre más relevante de aristocracia moderna, el caballero ingresa en la orden no por lo que se dispone a hacer, sino por lo que ya ha realizado. Se establece, quizás por vez primera en el mundo, un premio al heroísmo y un galardón a la supervivencia, porque ostentar la Laureada, siquiera se haya concedido a muchos muertos, equivale a condecorar a un hombre que sobrevivió a las asechanzas más peligrosas y mortales. Es, en suma, una condecoración para el que, de un modo o de otro, sobrevive.

Y, así, en virtud de este premio tenemos en nuestra edad no sólo un catálogo humano increíble, sino los motivos de mayor sugestión para crear una mitología caballeresca. La concesión de la Cruz equivale a sancionar un hecho sobrehumano. Y así, cuando el laureado toca con su mano el laurel en el pecho, ha de hacerse forzosamente esta pregunta: «¿Pero yo, en realidad, existo?»

Desde la creación de la Orden Nacional de San Fernando, España tuvo pocas coyunturas que ofrecer el heroísmo en potencia de sus soldados. Ha sido ahora, en nuestra guerra de liberación,

cuando se ha tocado el impulso heróico de nuestra raza, y hasta tal punto, que nuestros alféreces provisionales en sus cortas academias no estudiaban para soldados, sino para héroes. Hacía falta un heroísmo cotidiano, y todos nuestros soldados, en la escala de sacrificio que les correspondía, no sólo estaban dispuestos al heroísmo, sino que esperaban impacientes la ocasión de demostrar que eran héroes.

Es en este momento cuando la Cruz Laureada de San Fernando cobra su máximo rigor y mantiene su histórico prestigio, pues en otro caso se hubiese producido el fenómeno de que el no haberla conseguido fuese un hecho excepcional. Y, aun así, hay que aplicarla colectivamente a casi todas las unidades que intervinieron en la guerra, y aun a ciudades enteras que de una u otra manera demostraron un valor numantino. Gran ejemplo de raza, templada para el heroísmo, y que sabe enfrentarse con la muerte sin que sus labios pierdan la sonrisa.

Este libro descubre toda una antología de heroísmo. Quizá lo menos importante de él sea la exaltación personal de cada héroe: es el relato simple de una anécdota que demuestra la calidad, el temple, el tono de una acción; es, en suma, nuestra historia repetida en sucesos aislados, pero que, al verlos reunidos, constituyen un compendio de lo que pueden dar de sí las reservas de un pueblo.

¿Quiere saberse exactamente lo que en este momento España representa en el mundo? Pues basta recorrer las páginas de este libro, en el que se resumen unas acciones que abarcan, no sólo un hecho individual, sino una cooperación colectiva, sin otro desenlace posible que la muerte.

Es, realmente, hermoso, el ver que en nuestro siglo, entre la frivolidad y ligereza de nuestro siglo, aún es posible esto. Que la vida como holocausto no sea nada; que en cada pecho aliente una sed insaciable de inmortalidad; y que el sentimiento de la Patria

y los impulsos del deber a su servicio, tengan raíces tan bondas que en la hora crítica provoquen la acción increíble, en las fronteras mismas del mito. Y es maravilloso que en instantes de tanta pasión heroica, la Orden Nacional de San Fernando permanezca incólume, rígida en sus principios, analizando fríamente cada hecho, y concediendo el galardón con la noble solemnidad que debe aplicarse a las gestas excepcionales.

Nos hallamos, pues, frente a los fundadores de unos linajes. El origen de toda aristocracia dimana de un acto de servicio, y, en la mayor parte de los casos, de un acto de sacrificio adscrito al valor y al heroísmo. Cada uno de estos hombres, en nuestra edad, representan la creación de una casa ilustre, de una casta privilegiada, que tiene por impulso la espada y por premio el laurel.

He aquí, pues, las figuras que simbolizan el heroísmo español. Este libro las reúne, las concita en una enseñanza común, y las acerca a todos los españoles para que las conozcan y las amen, y conociéndolas y amándolas, las imiten. La Laureada de San Fernando no tuvo nunca interrupción. En cada momento surgía el héroe que mantenía su prestigio y que se incorporaba a ella para que no quedase convertida en una institución histórica, sino en un organismo vivo que no interrumpía jamás su corriente.

Próximos a la epopeya extraordinaria que ha vivido España, recogemos en este libro exclusivamente a los laureados que merecieron el galardón por hechos realizados durante la guerra de salvación y reconquista. Anotamos los nombres de todos cuantos por acciones pasadas ostentan la Cruz de San Fernando, mas no entramos en la historia de sus proezas, por mantener en el libro una norma de unidad y darle como valor biográfico un sentido histórico que resuma las bazañas que corresponden a un momento, a un mismo impulso, y a los efectos de una sola causa nacional.

Los an...  
estas págin...  
ellos el leci...  
esta guerra  
carácter, u...  
de España  
y crearon i...  
heroísmo.

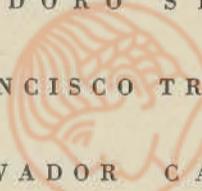
Todos lo...  
sus nombres  
los momento...  
que este pri...  
las acciones  
la Patria, l...  
del deber la

Los antiguos laureados, sin embargo, no están ausentes de estas páginas. En ellas fueron estampados sus nombres y en todos ellos el lector reconocerá empresas de heroísmo que sonaron en esta guerra haciendo honor a su historia. El heroísmo implica un carácter, un modo de ser, un tono de vida, y en esta gran guerra de España los viejos laureados dieron pautas y normas de valor, y crearon por el hecho simple de su presencia una escuela de heroísmo.

Todos los hombres de hoy los conocen. Que los niños aprendan sus nombres y sus hechos. Que sepan que el ser español, aun en los momentos más críticos y terribles, constituye un privilegio, mas que este privilegio, lleva en sí un deber inexcusable: el de imitar las acciones de los que supieron honrarle. En aras del servicio a la Patria, los laureados nos enseñan que frente a los dictados del deber la vida nada importa.



## CABALLEROS LAUREADOS



D. TIBURCIO HERNANDEZ BELLO  
D. JOSE PASCUAL PRATS  
D. JUAN VILLAR PEREZ  
D. PIO LOPEZ POZAS  
D. DIODORO SIERRA LOPEZ  
D. FRANCISCO TRAPOTE GONZALEZ  
D. SALVADOR CASTRO SOMOZA  
D. JOSE MERA BENITEZ  
D. JUAN APARICIO MICO

D. RUFINO LUCAS CANILLAS

D. GONZALO ESTRADA GARCIA

D. JOSE CASTILLO MELERO

D. MATIAS VILANOVA RUBIOL

D. MANUEL SEIJA CARBALLO

D. JULIAN DEL CASTILLO SANCHEZ

D. JERONIMO DURAN DE COTTES

D. VICTOR HORTIGUELA CARRILLO

D. FRANCISCO GIL GARCIA

D. JOSE POCHE JULI

D. RICARDO ALVAREZ ESPEJO

D. RAMON CARRANZA REGUERA

D. EGIDIO MATE ASEÑO

D. IGNACIO CRESPO COTO

D. FRANCISCO DE PAULA MARTINEZ  
D. JOSE RODRIGUEZ CASADEMUNT  
D. ARCADIO MURUZABAL RESANO  
D. BERNARDO BADAL SUAY  
D. CIRIACO DE LA FUENTE DEL OLMO  
D. FRANCISCO OCANA TELLEZ  
D. ROSENDO CASTELLS BALLESPÍ  
D. FELIX ALONSO DIAZ  
D. AGUSTIN PUENTE PEREZ  
D. AMBROSIO RISTORI GRANADOS  
D. MANUEL ARROJO LOPEZ  
D. JOSE HERREROS DE RIDDER  
D. SATURNINO MARTIN CEREZO  
D. JOSE CAVALCANTI DE ALBURQUERQUE

D. JESUS MORENO ALVARO  
D. NICOLAS MORENO GAMERO  
D. BENIGNO VILA PEREZ  
D. LUIS JIMENEZ FUENTES  
D. FRANCISCO MAS AZNAR  
D. JUAN MARTINEZ CORTES  
D. MODESTO AGUILERA RAMIREZ DE AGUILERA  
D. LUIS GARCIA RODRIGUEZ  
D. RICARDO BERTOLOTY RAMIREZ  
D. LEON DEL REAL BIENERT  
D. FRANCISCO PEREZ AYALA  
D. BALTASAR LOPEZ PEREZ  
D. JULIO RIOS ANGUESO  
D. MANUEL BARREIRO ALVAREZ

D. MANUEL LOPEZ MUÑOZ  
D. ANTONIO FUENTES CLEMENTE  
D. CESAREO MORENO TERRON  
D. ESTEBAN COLLADO SANCHEZ  
D. MANUEL RUIGOMEZ VELASCO  
D. JOSE-ENRIQUE VARELA IGLESIAS  
D. ANTONIO VAZQUEZ BERNABEU  
D. FRANCISCO NAVARRETE CENIZA  
D. PEDRO GUTIERREZ DE DIEGO  
D. MARIANO GARCIA ESTEBAN  
D. JUAN ANTONIO ANSALDO VEJARANO  
D. MELCHOR AMATE HERNANDEZ  
D. JOSE MARIA GOMEZ DEL BARCO  
D. GUILLERMO NICOLAS ORDOÑEZ

D. SALVADOR MIGUEL FIGUEROLA  
D. FELIX MARTINEZ RAMIREZ  
D. ANTONIO BLANCO PAZ  
D. FILOMENO SANCHEZ RUBIO  
D. ALFREDO CASTRO OTANO  
D. FERNANDO TORRES MARTINEZ  
D. DANIEL PAJARES COLODRON  
D. BARTOLOME MUNAR MUNAR  
D. HELI ROLANDO TELLA CANTOS  
D. MARTIN BRAVO MORANO  
D. MANUEL BLANCO PARDAL  
D. FEDERICO ARTEAGA PASTOR  
D. JOSE GARCIA MARCOS  
D. BARTOLOME ROIG SOLER

D. JOAQUIN PLANELL RIERA  
D. MARIANO ASCOT CABANERO  
D. ANTONIO NOMBELA TOMASICH  
D. FRANCISCO GARCIA ESCAMEZ  
D. BARTOLOME MUNTANE CIRICI  
D. MANUEL RAPELA RODRIGUEZ  
D. MIGUEL RODRIGO MARTINEZ  
D. ANGEL SEVILLANO COUSILLAS  
D. IGNACIO MOYANO ARAIZTEGUI  
D. MANUEL SANCHEZ VIVANCOS  
D. CLAUDIO RIVERA MACIAS  
D. PERFECTO REY CASTAÑEIRA  
D. JOSE LOPEZ DE HARO  
D. MIGUEL PRIMO DE RIVERA Y ORBANEJA

CABALLEROS LAUREADOS MUERTOS  
DURANTE EL MOVIMIENTO NACIONAL

D. JOSE SANJURJO SACANELL

D. JOAQUIN CEBOLLINO VON LINDERMAN

D. FERNANDO LIZCANO DE LA ROSA

D. RAFAEL RAMOS IZQUIERDO

D. FRANCISCO PUEYO AINETO

D. LUIS BAQUERA ALVAREZ

## ROMANCES DE LA LAUREADA



I

### LA CRUZ LAUREADA

POB obra de cuatro espadas  
y un verde laurel en orla,  
cuadriculado en cuarteles  
y circundado de Historia  
sobre humanos corazones  
sus vuelos un orbe posa;  
Laureada de San Fernando,  
no la iguala una corona.